

El Ministerio de Educación, Cultura y Deporte recibe la donación de seis cuadernos manuscritos y cartas personales de Carlos González-Posada para el Centro Documental de la Memoria Histórica.

Salamanca, Centro Documental de la Memoria Histórica
Viernes, 28 de febrero de 2014. 12:00 horas.

Presentación a los medios de comunicación del ingreso por donación de seis cuadernos manuscritos de Carlos González Posada que componen el “Diario de la revolución y de la guerra (1936-1939)”, así como algunas de las cartas que dirigió a su esposa desde la prisión donde estuvo recluso. Son fruto de la generosa donación al Estado español realizada por su única hija, Lucila González. El acto contará con la presencia de los hermanos Oppe, nietos del autor y de otros familiares y amigos.



Carlos Ramón Manuel González-Posada Díaz (Oviedo, 1890-Madrid, 1948) nació en el seno de una familia asturiana de la clase media acomodada, culta y bien relacionada. Hijo del jurista Adolfo González-Posada, catedrático de Derecho Político en las Universidades de Oviedo y en la Central de Madrid, cursó sus universitarios en las Universidades de Oviedo y

Central de Madrid. Imbuido por el regeneracionismo de su padre y del denominado “Grupo de Oviedo”, en el que sobresalían, además, Leopoldo Alas “Clarín”, Aniceto Sela, Rafael Altamira, Félix de Aramburu o Fermín Canella, fue discípulo directo de Adolfo Álvarez-Buylla.

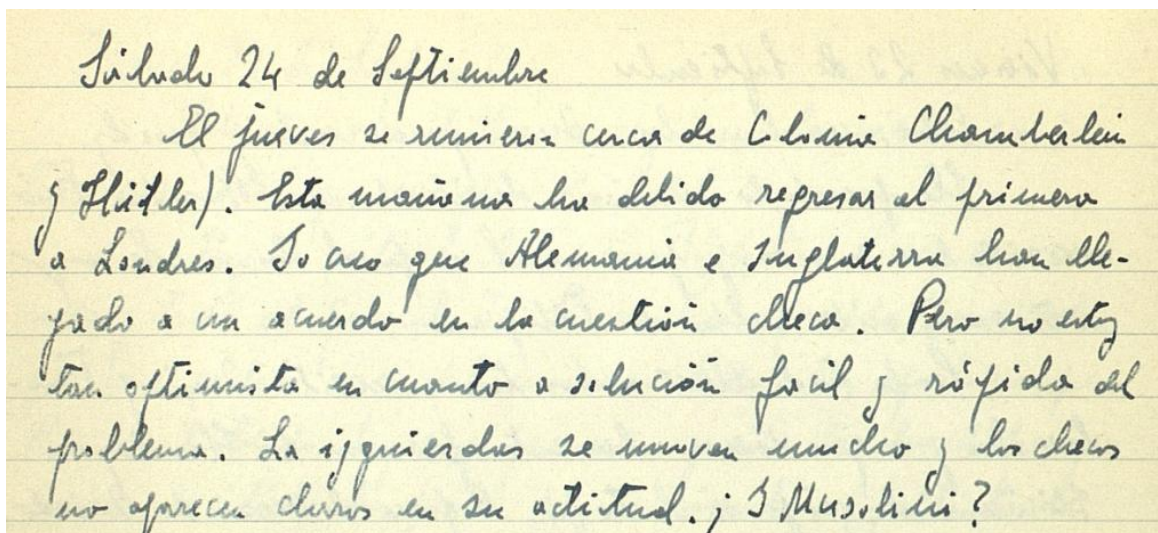
Autor de diversas monografías y artículos sobre temas jurídicos, renunció a la carrera universitaria para trabajar en la implantación de los seguros sociales en España y en el desarrollo del Instituto Nacional de Previsión. En 1920 obtuvo una plaza en el Cuerpo de Letrados de la Secretaría del Congreso de los Diputados, llegando a ser secretario personal de Julián Besteiro durante el período en el que éste presidió las Cortes constituyentes de la Segunda República.

Miembro de las delegaciones españolas en las Conferencias Internacionales del Trabajo que tuvieron lugar en Ginebra en los años 1930, 1932 y 1934, acompañó también a su padre en dos giras por Iberoamérica. Durante el conflicto bélico de 1936-1939 vivió en la retaguardia de las dos zonas enfrentadas, huyó a Francia con su familia, volvió a España, padeció prisión y fue depurado profesionalmente. Su

trayectoria vital y los dramáticos acontecimientos cometidos por ambos bandos, de los que fue testigo presencial, llevaron a este intelectual de influencia republicana a un escepticismo casi absoluto.

Sus diarios, agrupados en seis cuadernos, constituyen un testimonio único sobre la tragedia de la guerra civil. Fueron escritos día a día y no sufrieron modificaciones. En ellos se encuentran congeladas las percepciones, vivencias e impresiones de una persona perteneciente a la clase media republicana, que vio su vida removida por los tiempos tumultuosos en los que le tocó vivir. Sus páginas relatan vivencias familiares y personales, pero también de la vida en la retaguardia republicana y en la sublevada, y describen la situación internacional europea. Siempre es difícil saber qué pensaban y sentían los sujetos históricos pero, al menos en el testimonio de Carlos González Posada, estamos cerca de conseguirlo.

Estos documentos son un testimonio excepcional puestos a disposición de los ciudadanos gracias a la generosa donación de su única hija, Lucila González, y de sus nietos. Un total de 363 hojas manuscritas por un hombre íntegro y cabal, que relatan con extraordinaria claridad sus vivencias durante aquellos años trágicos.



Viernes 24 de Septiembre
El jueves se reunieron cerca de Colonia Chamberlain
(y Hitler). Esta reunión ha debido regresar al primero
a Londres. Se cree que Alemania e Inglaterra han lle-
gado a un acuerdo en la cuestión aleca. Pero no estoy
tan optimista en cuanto a solución fácil y rápida del
problema. La izquierda se mueve mucho y los chcos
no aparecen claros en su actitud. ¿Musolini?

Detalle del "Diario de la revolución y de la guerra (1936-1939)"